



Encarnación Pérez toma posesión del cargo de subdelegada del Gobierno en la provincia de Salamanca. :: MANUEL LAYA

Pérez dará prioridad a la lucha contra la violencia de género y la pobreza

La nueva subdelegada del Gobierno se marca como desafíos la ayuda a los menores en situación de riesgo, los mayores, las inmigrantes y la población rural

:: RICARDO RÁBADE / WORD

SALAMANCA. Parafraseó a Unamuno y Platón para argumentar sus postulados, recordó que toda su vida profesional ha estado vinculada siempre al cotidiano quehacer docente y a la práctica investigadora en las aulas de la Universidad de Salamanca y ensalzó especialmente, distanciándose claramente de los encasillamientos ideológicos, la labor que ha desarrollado su predecesor en el cargo, Antonio Andrés Laso. Estos rasgos marcaron ayer la solemne y concurrida toma de posesión de Encarnación Pérez Álvarez como la primera mujer que se convierte en subdelegada del Gobierno en Salamanca. El acto fue presidido por la nueva delegada del Gobierno en Castilla y León, la socialista Virginia Barcones.

Encarnación Pérez adelantó durante su primer discurso tras tomar posesión del cargo las áreas que serán prioritarias en su gestión, como la atención y el apoyo a «los menores en situación de riesgo, la violencia de género, la exclusión social, la pobreza, los mayores, la dependencia, el mundo rural, la inmigración, la discapacidad y la sostenibilidad».

En su alocución, la máxima representante del Gobierno en Salamanca, pidió «altura de miras» para nues-

tra provincia, abogando por incorporar «las especificidades de nuestra tierra, de sus distintos municipios, de sus gentes y de su cultura». La nueva subdelegada se mostró partidaria de «sumar imaginando soluciones» con el resto de instituciones, a las que solicitó «diálogo, respeto, crítica constructiva y coherencia». También mostró su plena disposición a «estar abierta a todas las

sugerencias oportunas y viables para favorecer el progreso en el bienestar y la calidad de vida» de los ciudadanos de Salamanca. Y se comprometió a aportar su «esfuerzo y dedicación» para lograr el «éxito en esa responsabilidad compartida».

En relación al anterior subdelegado, Pérez puso de relieve «el exquisito trato con el que se ha producido el relevo en la Subdelegación»,

enfatizando que «lo importante en el servicio público no es nuestra posición, sino la disposición, y la tuya ha sido y es siempre cordial y generosa».

Las palabras que dedicó a la USAL fueron especialmente significativas, dado que su actividad en la institución académica le ha granjeado «un importante espacio de libertad y de creatividad, favoreciendo un acercamiento a la verdad, entendida como

Menos de 30 infracciones penales por cada 1.000 habitantes y 99 mujeres con protección policial

Virginia Barcones se compromete a ofrecer a la ciudadanía «soluciones factibles sin mentiras ni falsas expectativas»

:: R. R. / WORD

SALAMANCA. La delegada del Gobierno en Castilla y León, la socialista Virginia Barcones, afirmó que «las instituciones están por encima de cualquier tipo de partidismo» y aportó datos reveladores sobre Salamanca. Por ejemplo, en nuestra provincia la tasa de criminalidad es baja con menos de 30 infracciones penales

por cada 1.000 habitantes –la media nacional se sitúa en las 45– y, en materia de violencia de género, hay 99 mujeres salmantinas que tienen protección policial.

Barcones definió a Encarnación Pérez como «la experta en trabajo social» del «equipo multidisciplinar» de las subdelegaciones, «capacitada para analizar las necesidades y problemas de las personas, colectivos y comunidades de Salamanca». Y es que, según Barcones, «conceptos como justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva o respeto a la diversidad son fundamentos sobre los que ha pivotado el trabajo docente» de la nueva



Virginia Barcones saluda efusivamente a Encarnación Pérez. :: LAYA

subdelegada del Gobierno dentro de su labor en la USAL, una institución «que llena de orgullo a toda Castilla y León» por su VIII Centenario.

Barcones pidió a Pérez que, además de representante del Gobierno en Salamanca, «sea también la representante de Salamanca en el Gobierno», para «encajar de la mejor

manera posible» los proyectos de Salamanca «dentro de las posibilidades de la Administración del Estado». En este sentido, confesó que prefiere «ser prudente» y que conozcan a su equipo «por los hechos más que por las palabras», proponiendo «soluciones factibles, sin mentiras ni falsas expectativas».

Barcones aprovechó la toma de posesión para reivindicar el feminismo del Gobierno de Sánchez

la transparencia de la forma y de la justicia, como la verdad de los actos».

No faltaron en su primer pronunciamiento público como subdelegada del Gobierno en Salamanca palabras dirigidas expresamente a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. «Me consta –recalcó dirigiéndose a los mandos presentes– vuestra inestimable presencia y vuestro buen hacer», un mensaje que hizo extensible al funcionamiento de las distintas administraciones públicas y de los funcionarios y técnicos de la Subdelegación «con los que ya he tenido ocasión de hablar». A ellos les transmitió su agradecimiento «por la buena acogida, en la que todos y todas, en esa cultura del diálogo y la coordinación mantendremos esta responsabilidad compartida».

El nombre del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, fue reivindicado dos veces durante el desarrollo del acto, en ambas ocasiones por boca de Virginia Barcones. Primero señaló que el Ejecutivo socialista «cambiará todo aquello que ha supuesto una merma de la calidad de vida de los españoles más humildes». Posteriormente Barcones recalcó que tanto el Ejecutivo que lidera Sánchez como el equipo que forman «esta delegada y los nueve subdelegados» se caracterizan por su talento feminista. A su juicio, «la igualdad entre hombres y mujeres es tan irrenunciable como irreversible» y por ello consideró intolerable «el maltrato machista y la violencia de género», al tiempo que prometió la actuación de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para «proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades», además de la colaboración con el resto de instituciones para «crear empleo digno».